

Se suscribe en las oficinas de los comandantes de division, y en las del papel sellado á 20 rs. vn. por bimestre.



No se admitirá artículo alguno sin la firma del autor, la que suprimirá la redaccion cuando no se le advierta.

EL JOY EN OBSERVADOR,

Revístico Realista del Principado de Cataluña.

PARTE OFICIAL.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL á la cabeza del Ejército.

REAL ORDEN.

Por Real decreto de 9 de octubre de 1854 se sirvió S. M. mandar que no se diera curso á ninguna instancia en solicitud de Real licencia para contraer matrimonio, y aunque para precaver los perjuicios que en esta materia podia producir la fragilidad humana se dignó derogar aquella restriccion por Real orden de 25 de octubre último, fué con la clausula de que perderian el derecho á los beneficios del monte Pio militar las mugeres de los que se casasen, aunque fuese con Real licencia, durando la campaña, escepto aquellos de quienes por gracia particular se sirviese S. M. declararlo. Y como pudieran tener lugar en ese Ejército algunos casos en que el honor y la moral publica se interesen para ocurrir con urgencia á la celebracion del matrimonio, al paso que las circunstancias de la guerra no permitan acudirse con prontitud por la correspondiente Real licencia, se ha servido S. M. autorizar á V. S. para que solo en los casos de la naturaleza espresada, conceda en nombre del Rey N. Sr. el correspondiente permiso para contraer matrimonio á los individuos de su dependencia que lo soliciten por las causas referidas; pero siempre con la clausula de que las mugeres no tendrán derecho á la pension ni viudedad, á menos que mas adelante S. M. no tenga á bien concederla. Lo digo á V. S. de Real orden para su inteligencia y fines consiguientes. = Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Andoain 7 marzo de 1857. = Cabañas. = Sr. Comandante General interino de Cataluña.

PARTES RECIBIDOS.

El brigadier D. Matias de Vall, gefe de la tercera division de operaciones da parte que el 9 del corriente el Comandante del batallon número 45, D. José Forner que habia salido del pueblo de Cabra con la intencion de buscar y destruir el nuevo destacamento del pueblo de la Riba, sabedor que el gobernador de Tarragona con la coluna de su mando se hallaba en las inmediaciones, mudó su marcha, y se dirigió á su encuentro, lo que efectuó en el Coll de Llillas, en donde tomó posicion pocos momentos antes que llegase el enemigo, al instante de formarse la coluna rebelde, las guerrillas rompieron un vivo fuego, mas como el Comandante del 45 batallon instruido que la otra coluna se hallaba no muy lejos, y juzgando que el enemigo con quien combatia alargaria cuanto podria para aguardarla, resolvió por el mismo motivo acabar cuanto antes, y por eso atacó á la bayoneta, lo que se ejecutó con tanta precision y valor que el enemigo fué en un instante puesto en la mas completa derrota dejando en el campo diez muertos, y llevandose muchos heridos se encerró dentro de Valls. Como los nuestros no tenian caballería, y el gefe no podia perder un momento por motivo de la otra coluna, no pudo causar á los rebeldes la pérdida mayor, si no completa, que sin eso era para ellos inevitable.

El mismo gefe de division dice que el Comandante de la sesta brigada sabedor que el predicho gobernador de Tarragona pernoctaba la noche del 45 en Salamó destinó al subteniente D. Magin Mateu con cien hombres para incomodarle, lo que este valiente y atrevido oficial logró completamente, llegando hasta las boca calles, y al pasar la patrulla haciéndole una descarga, despues de la cual, al grito de *viva CARLOS V.* entraron en la poblacion, toda la noche tiroteando no permitieron á los contrarios el mas breve descanso, y les hirieron 6 soldados. El mismo dia 45 la segunda

compañía del batallón número trece se interpuso á la marcha de la columna de Villafranca que conducía un comboy á Labisbal, y á pesar de la inmensa desigualdad, la detuvo dos horas causandole la pérdida de cuatro muertos, y otros tantos heridos. Estas tres acciones dadas en las llanuras del campo han sido tan afortunadas, que en ninguna de ellas las victoriosas armas del Rey N. Sr. han tenido ni siquiera un herido.

PARTE NO OFICIAL.

Señor Observador: con los pocos números, que de sus brillantes y cuerdas observaciones han llegado á mis manos, no puedo menos de encarecer la finura, discrecion, facundia, pulidez y nervio con que cumple V. hasta la perfeccion el oráculo de Horacio: *omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci; lectorem delectando, pariterque monendo*. Por consecuencia legítima, y sin la menor sombra de lisonja, que aborrezco, detesto, y abomino de corazón, reconoce mi pobre caletre, que para dar toda la estension á sus bien aceptados trabajos, á par de su bien cortada pluma fluye un manantial inagotable de ideas, pensamientos, reflexiones, que garantidas y apoyadas por los hechos se difunden como caudaloso torrente en el dilatado campo de nuestra provincia produciendo sazonados frutos de la mas ventajosa utilidad para la justa causa que defendemos. Sin embargo, aunque no necesite V. de colaboradores en su observatorio, permitaseme algun lenitivo á la opresion de mi estomago, que no puede digerir el mal guisado que han querido hacernos tragar cierta clase de gentes, que en buen romance son otros tantos *Proteos* amoldándose á toda forma, y representando á un mismo tiempo distintos papeles en el teatro de nuestras ciudades, y villas. Egoístas de nuevo cuño se empeñan en hacer plato á las asambleas carlistas (en nuestros dias sinonimo con catolicas), de ser ellos tambien carlistas, y nos choca en verdad observarlos militando bajo las banderas del cristinismo, ó mazonismo, que lo mismo tiene. Aunque el habito no hace al monje se esmeran en vestir á lo cristino, dejan crecer su bigote y su perilla, y hechos unos narcisos enamorados de si mismos se esmeran en formar con el pelo de sus barbas un semicirculo que les herinosee mas y mas, como á los agarenos su media luna. ¿Y en todo lo demás? *Idem per idem*. Entre las filas revolucionarias bien armados como los mas voluntarios, no solo dan el servicio en sus respectivas plazas y fuertes, con todo el aire marcial que alcanzan á remedar, si que tambien al acercarse á sus muros los defensores de la Religion, y del legítimo Soberano, á la voz de sus gefes cargan sus fusiles, ceban, apuntan, disparan. bum. ¿Y estos se llaman carlistas? estos aman á la Religion, aman al legítimo Rey de las Españas y aman la felicidad de la Patria? ¿la polvora de sus cartuchos es salvado, ó arena y las balas de sus ca-

ñones son de algodón, ó estambre? ¿tendrán valor para decirnos, que una fuerza despótica y barbara les obliga á obrar? ¿Qué fuerza, ni que calabasa! ¿querrán refundir sus pesimos y viles procedimientos á una fuerza bien facil de eludir y burlar; como los judios la perversidad de sus atroces maldades en un hombre, mejor diré, una fiera en carne humana revestida de la judicatura? ¿querrán como Pilatos en manifestacion de su pretendida inculpabilidad, lavarse delante del pueblo aquellas manos, que no dudan manchar con la sangre inocente? Mas quitemos el embozo á la solapada opinion de carlistas en cuantos no la comprueben, y patentizen con sus obras, ó con sus obras la contradigan; miserables! si una fuerza fisica les violenta á obrar contra sus sentimientos interiores; á una fuerza moral, y sin duda mas poderosa por el magnetismo que entraña el mal para atraer al corazón humano, sucumbirán facilmente sus sentimientos interiores, aun los mas justos, y razonables. Asi podremos decir á cada uno de los cristinos que se jactan de involuntarios: *dime con quien andas, y te diré quien eres*. Démosles de barato, que por la misericordia de Dios no les haya cabido la malhadada suerte de presenciar los sacrílegos atentados contra Dios y sus Santos, cometidos por las tropas de Cristina, urbanos, voluntarios, nacionales, guias, peseteros, ó mas bien demonios, en Balaguer, Cervera, Manresa, Monistrol de Monserrat &c. &c. &c. cuya relacion omitimos por no ofender á los oidos piadosos; aunque debieran pregonarse á la haz del Mundo entero para confusion de los malos, si capaces son de confundirse. Contentemonos con decir, que desde la infausta epoca en que una libertad moderada en la boca del infame Llauder soltó las riendas á todo genero de escesos, y á la sombra de esa cacareada moderacion quedaron impunes, entre otros crímenes, los horrorosos sacrilegios perpetrados en el Santuario de Pinós por los voluntarios de Martorell, parece, que desencadenadas las hidras infernales ha abortado el abismo todas sus furias contra la Religion santa, y su Divino Autor; *oh quanta malignatus est inimicus in sancta!* Templos, altares, tabernaculos, cruces, aras y vasos sagrados, imágenes venerables, alhajas preciosas, ministros del Dios vivo, virgenes consagradas al Esposo celestial, católicos piadosos que hacen profesion de su fe... todo son objetos en que se ceba su diabolica saña. Cristinos, con opinion (en vuestros labios) de carlistas, esos sacrílegos Antíocos, esos profanadores Baltasares, esos codiciosos Eliodoros son vuestros compañeros de armas. Asociados con ellos observais, mal que os pese, que de sus bocas como de sepulcros abiertos sale el fétido hedor de la infeccion; y la podre que contienen: que sus lenguas serpentinan vomitan el veneno del error, y que sus labios profieren sin cesar blasfemias mas execrables que las de los Celsos y Porfirios. ¿Y no temeréis? Cuando el monstruo carnívoro del escándalo no hubiese devorado en todos tiempos las ovejas poco cautas del redil sagrado, una funesta es-

perencia nos convence diariamente del peligro inminente de naufragar vuestra fe, estrellándose en los escollos de la incredulidad cristiana. Exasperados con la frecuencia del trato aquel pudor y honradez que inspira la misma naturaleza, y socavados los cimientos que sostenian el temor de Dios principio de la sabiduría, bambolea el grande edificio de la Religion. El humo denso que sale de las sectas combinadas empaña su cristal terso, y los vientos de Aquilon soplando de continuo contra él, vienen á dar en tierra con toda su mole. ¿No es así, que no solo escuchais con indiferencia las máximas impías, heregías formales, maldiciones, blasfemias, chocarrerías y sandeces de vuestros compañeros; si que tambien ó las tomáis como gracejos, sal y condimento de la conversacion; ó con una ligera sonrisa, un encogimiento de hombros, las aplaudís y aprobáis? Por no malquistaros con ellos, en breve seréis como ellos: y por no sufrir sus satiras, ironías y sarcasmos, arte diabólica de pervertiros, os pervertiréis. Pluguiera al Cielo no fuese así; no veriamos entonces á tantos padres de familia vertiendo copiosas y amargas lágrimas, testigos de los extravíos de sus hijos. Descansando unos en el regazo de un vergonzoso descuido como David, lloran viendose acometidos por el ejército de las pasiones de un Absalon que les persigue: tolerando otros con baja afeminacion sus desordenes como Heli, lloran y mueren de pesar, viendoles como aquel á Ofni y Finees encaminarse á una muerte desastrada. (Se concluirá.)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

En la sesion de la Cámara de los comunes del dia diez de marzo se levantaron varios diputados para acusar la vergonzosa conducta del ministerio acerca de los asuntos de España. Lord Mahon despues de haber preguntado al Sr. Palmerston, si la Inglaterra está ó no en guerra con la España dice: «vuestra conducta nos ha puesto con aquella nacion en un estado de paz sin reposo, y de guerra sin honor.» Y hablando en seguida de los ingleses que por los indignos manejos del mismo ministro han venido á hacer la guerra bajo la bandera de Isabel añade; «miserables reclutas, que despues de su enganche se hallan abandonados á las mas crueles privaciones mientras esperan el dia segun todas las probabilidades muy cercano de su destruccion.» Buen profeta ha sido por cierto el noble Lord; pues que el mismo dia diez á la hora que él hablaba en la cámara, los ingleses empezaban á sufrir delante de S. Sebastian la derrota anunciada, la que el dia diez y seis se consumó con eterna vergüenza del ministerio ingles y de todo su partido.

Lord Egerton condena la intervencion del gobierno en las disensiones políticas de España; en donde, dice, el pueblo combate por sus privilegios,

y por un Principe á quien estima.

Mr. Grove Price hace el mas completo panegirico del Sr. D. CARLOS; proclama sus incontestables derechos á la corona, y examinando las leyes de sucesion, demuestra, que los varones han sido siempre preferidos á las hembras en la sucesion al trono de España.

Lord Palmerston respondiendole á estas acriminaciones, sostiene los actos de su gobierno; pero no puede ménos de confesar que la cuestion toca *esclusivamente* á la España. Pues siendo así, que la dejen los ingleses y franceses para los españoles, y en cuatro meses la verán decidida; y esterminada esa miserable faccion, que apoyan de todas sus fuerzas prolongando nuestros males.

PORTUGAL.

El vecino Reyno de Portugal va imitando siempre mas el noble pronunciamiento de los españoles. Como un hijo huérfano, llora inconsolable la ausencia de su Rey, á quien ama, bajo el tiránico cetro de una tonta muger que dirigida por los mismos enemigos de su trono, ha de patrocinar el plan de acabar con la felicidad y opulencia de aquellos Estados. Pero no: aun hay quien blandiendo el acero desea con ardor acabar los dias aciagos de su Patria, y restituir en el trono á su Rey amado. El digno gefe realista Remechido aumenta cada dia mas sus fuerzas; y el congreso ulisiponense ha tenido que fijar la atencion en las proezas de este general de D. Miguel, declarando en estado de sitio la provincia de los Algarves y los distritos de Beja, Faro y otros. Oficiales superiores, y muchos de los que sirvieron al Rey, se le han presentado para cooperar con sus fuerzas y talentos á la restauracion; y la sublevacion de la tropa de Elvas y la que se presiente proxima en otros puntos, da considerable importancia á las operaciones de los realistas.

Los directores de las revoluciones en todas partes son de la misma ralea: ¡qué tontazos! los consejeros de la jóven Da. Maria ven que todas las tropas existentes en el Reyno no bastan para contener el espíritu que tan progresivamente se desarrolla á favor de la legitimidad, y no obstante mantienen sus brigadas ausiliares en España. Quieren imitar el ejemplo de los Rodiles *vencedores de Portugal*, que fueron á ayudar á los estraños, siendo tan necesarios para los propios; siguen el mismo camino qua los revolucionarios españoles, y no será extraño que lleguen á igual término; y las dos reynas *Inocente y Jóven* tengan que bajar del trono aun antes de haberse sentado bien en él. ¡Oh profunda política la del siglo XIX! ¡oh sabios publicistas los de la revolucion! Hasta ahora llamaban gran político al que lograba hacer feliz el Reyno sometido á sus consejos; pero los secuaces de la revolucion envanecen con este pomposo dictado á los enemigos de los Reyes, verdugos de la Patria y asesinos de sus conciudadanos.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Una carta del cuartel Real, despues de referir las gloriosas jornadas en que las armas del REY N. Sr. han triunfado del ejército anglo-cristino que habia salido de S. Sebastian, añade, que S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Sebastian habiendo obligado á Evans con sus miserables á encerrarse en las madrigueras, salió de Hernani con 7 batallones, mucha caballería y artillería para ir á atacar á Espartero. Ultimamente por varios conductos hemos sabido, que realmente los dos ejércitos llegaron á las manos, y que el de los rebeldes fué derrotado.

¿Qué lecciones para el cristino-revolucionario? todas las primaveras se hace lo intentona de penetrar la línea de los realistas, y cada vez mas escarmentados los rebeldes con pérdidas considerables, se retiran en desorden vergonzoso. Las heces de cuatro naciones coligadas son con la mayor humillacion arrolladas por un pueblo montañés que unido á un ejército aguerrido y cristiano, minifiesta que no en vano se ha proaunciado por un Monarca que mira como antemural de la Religion católica en España, y como preservativo contra la anarquía, que amenaza trastornar toda la Europa.

De Caspe escriben á un periódico de la frontera; Cabrera con dos mil hombres hizo una emboscada cerca de esta para sorprender tres compañías y cincuenta caballos que debían salir, pero advertidas á tiempo estas tropas, se mantienen en la villa, en donde nos hallamos bloqueados. En fin, nos es difícil prever cual será nuestra suerte en medio de enemigos, cuya audacia es grande despues de los sucesos parciales que han obtenido.

Una correspondencia del Centinela de los piri-neos dice, que en la acción del 16 quedaron 600 ingleses muertos en el campo, y que los cristinos tuvieron 4500 entre muertos y heridos. La pérdida de los realistas la hace subir á 600 hombres, entre estos unos 60 muertos.

El acontecimiento mas importante del dia, dice una correspondencia de Madrid, es el ataque directo del sargento García contra Mendizabal. Despues de haber dirigido la revolucion de la Granja, no ha cesado aquel héroe en sus exorbitantes pretensiones, como si los servicios hechos á ciertos personajes no pudieran pagarse debidamente con ninguna cosa; pero el ministro se cansó antes de conceder, que el sargento de pedir. García que es hombre de resolucion, tomó el partido de ponerse de acceho delante de la casa del ministro de hacienda para encararse con él. Cuando Mendizabal volvia de las cortes, se acercó el sargento y le hizo presente sus deseos; mas no habiendo conseguido por este medio cosa alguna, echó en cara al ministro su ingratitude, respecto de un hombre á quíe debia el ministerio. Esta vez, le dijo García, no me contento con promesas que nunca se cumplen: y agarrando por

el collarín al señor secretario de hacienda, principió á santiguarle con el puño cerrado: correspondióle el gran Juan del modo que pudo, y añadiendo á esto unos gritos proporcionados á su estatura, acudió en su socorro la inmediata guardia, que apoderándose del héroe de la Granja le condujo preso. Clama García desde su calabozo pidiendo no solamente la libertad, sino tambien el premio de los interesantes servicios que ha hecho á la pátria: mas viendo que nada de esto se le otorga, pide ser juzgado ante un tribunal, pero no lo conseguirá: seria muy extraño formar un proceso al jefe de la última revolucion, y el gobierno se negará á dar un paso semejante. García no pasará por la humillacion de ser juzgado; pero acaso le deportarán á Canarias sin oírle.

CATALUNA.

Una persona bien informada que acaba de llegar de la parte de Manresa nos dice, que el dia cinco del presente mes por la mañana se presentaron al Sr. brigadier D. Benito Tristany en Fonollosa un cabo con nueve soldados armados y equipados del regimiento de Zamora, y que atendida la buena acogida que reciben tanto del espresado Sr. Brigadier, como de toda su division, los soldados que de algun tiempo á esta parte en buen número se han pasado á nuestras filas, se tiene muy fundados motivos para esperar que continuarán pasandose muchos. Añade dicho sugeto, que una columna de cerca tres mil hombres se hallaba en Manresa; pero que Tristany con su division la aguardaba muy tranquilo en Fonollosa, distante solo tres horas de país llano de aquella ciudad; habiendo hecho pasar aviso á todos los pueblos de los alrededores de estar pronto el paisanage á la primera señal de alarma para envestir á los rebeldes si se atreven á adelantar; á cuya invitacion se prestan gustosos los paisanos, ya por la confianza que les inspira dicho Gefe, ya tambien por el buen trato que del mismo y de su valiente division ha recibido el país que ha sido teatro de sus operaciones.

Sabemos por buen conducto que en Blaguer los cristinos y la tropa han estado tres dias á degüello, siendo el resultado haber quedado muertos un soldado y dos nacionales, y gravemente heridos tres de los primeros y cuatro de los segundos.

Acabamos de saber oficialmente que Espartero ha sido derrotado completamente por las valerosas tropas del REY N. Sr. que alcanzaron á los enemigos cerca de Zornoza. Un número considerable de prisioneros ha quedado en nuestro poder. En Navarra en los dias 20 y 24 fueron tambien batidos los rebeldes de aquella parte.

Gracias al gran DIOS DE LOS EJÉRCITOS, y mil vivas y loores al Sermo. Sr. INFANTE GENERAL, y al Ejército dignísimo.

